Restoration Fellowship

El Reino de Dios y la restauración de Israel

Titulo Original (En inglés)
"***The Kingdom of God and the Restoration of Israel***"

Todas las citas Bíblicas de este estudio en español fueron tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, Versión Actualizada 1989. (RVA89). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente al español, está entre comillas, en letra "*CURSIVA*" y / o transliteradas al español.

© 2023 Focus on the Kingdom. Reservados todos los derechos.

La restauración del Reino de Israel es el tema principal del mensaje de los profetas hebreos. Con una sola voz esperan que llegue un gran día cuando el Mesías, el agente de Dios, gobernará la tierra desde Jerusalén. Ningún escritor del Nuevo Testamento (NT) jamás dudó de esto. No necesitan repetir todo lo que los profetas habían escrito. De vez en cuando, sin embargo, los cristianos del NT se refieren al tiempo venidero de la restauración (***Hechos 3:21***). En ***Hechos 1:6*** los discípulos de Jesús hacen su pregunta final a su maestro. Quieren saber si finalmente ha llegado el momento en que Dios intervendría para restaurar el Reino de Dios en Israel.

Será muy instructivo para el estudiante del cristianismo del NT examinar los comentarios sobre ***Hechos 1:6***. Es asombroso cómo este texto ha sido mal manejado. Muchos comentaristas son extrañamente críticos

con la pregunta de los Apóstoles e inexplicablemente negativos acerca de un Israel restaurado. De hecho, el lector puede evaluar su propia simpatía o falta de simpatía por el cristianismo del NT por su reacción a este versículo (***Hechos 1:6***). Después de su curso intensivo de instrucción personal en la teología del Reino del Señor, incluidas las seis semanas cruciales en Su compañía después de la resurrección (***Hechos 1:3***), los discípulos están ansiosos por establecer un hecho sumamente importante: "***Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?***" (***Hechos 1:6***).

El Futuro Establecimiento Del Reino Mesiánico En La Tierra

La pregunta, por supuesto, implica creer en el futuro establecimiento del Reino Mesiánico en la tierra, que todos los profetas habían esperado. Era el Reino que sería restaurado por la reunión de las doce tribus de Israel. El Reino iba a ser administrado por Jesús, los Apóstoles y los santos resucitados. El mismo Mesías había prometido a los Apóstoles: "***De cierto os digo que, en el tiempo de la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel***" (***Mateo 19:28; Lucas 22:28-30***).

La entronización de Jesús y los discípulos ocurriría en la Segunda Venida: "***Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria***" (***Mateo 25:31***).

En estos pasajes de las Escrituras nos encontramos en el corazón del mesianismo, un término que es sinónimo de cristianismo ("Cristo" es solo la forma griega del hebreo "Mesías" − el Rey ungido).

La Pregunta De Los Discípulos En *Hechos 1:6*

Trágicamente, la teología popular se resiste a aceptar la pregunta de los discípulos en ***Hechos 1:6*** como válida. La opinión predominante es que los discípulos aún ignoraban los propósitos de su maestro para el futuro, ¡y esto en vísperas de recibir poder como la Iglesia del NT en Pentecostés! Parece que el espíritu de error ha montado una industria teológica contra la simple Verdad que se nos presenta en todas partes en las Escrituras, que Jesús era el Mesías prometido por el AT y que ascendió al cielo solo hasta la "***la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas***" (***Hechos 3:21***).

Esta restauración implica la reunión del remanente de la nación de Israel. La ficción de que toda la profecía del AT se ha cumplido en la Iglesia, sin dejar un futuro para Israel, debe ser desterrada, si se ha de permitir que los profetas hebreos hablen claramente a nuestra generación. Un sistema teológico que niega el futuro Reino de Dios en la tierra prácticamente niega el Mesianismo de Jesús; y esta negación es el espíritu del Anticristo (es decir, el anti-Mesías) (***1 Juan 2:22***).

La Restauración De Israel

La respuesta de Jesús a la pregunta de los discípulos sobre la restauración de Israel (***Hechos 1:6***), que implicaría el restablecimiento en Jerusalén del trono davídico, no da la menor pista de que la pregunta se basara en un malentendido (como así muchos comentarios nos quieren hacer creer). Que el Reino será restaurado a Israel es asumido por Jesús (como también por Pablo***: Romanos 11:1, 25-27***). ***Hechos 1:7*** muestra que Jesús no negó la premisa de la pregunta. Se desconoce exactamente cuándo tendrá lugar esta restauración. Jesús había admitido ignorancia sobre la fecha de su regreso en gloria para establecer el Reino: "***Pero acerca de aquel día o de la hora, nadie sabe***" (***Marcos 13:32***). "***A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad***" (***Hechos 1:7***).

El Idioma Judío De Juan

Dado que Jesús negó expresamente que él era Dios en ***Juan 10:34-36***, sería muy imprudente pensar que se contradijo en otra parte. El Evangelio de Juan debe ser examinado con ciertos principios axiomáticos firmemente en mente. Jesús es distinto del "***único Dios verdadero***" (***Juan 17:3***). Sólo el Padre es Dios (***5:44***). Juan desea que sus lectores entiendan que todo lo que escribe contribuye a la gran verdad de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios (***20:31***). Jesús mismo dice, como hemos visto, que el término "dios" puede usarse para referirse a un ser humano que representa a Dios, pero ciertamente no implica "divinidad co-igual". La propia designación de Jesús es claramente "***Hijo de Dios***" (***Juan 10:36***). En ***Juan 10:24, 25*** Jesús les dijo "claramente" que él era el Mesías, pero no le creyeron.

Según Isaías

Dado que Jesús fue enviado para "***confirmar las promesas hechas a los patriarcas***" (***Romanos 15:8***), debemos establecer qué futuro se había previsto para Israel. El gran profeta Isaías, que es citado en el NT con más frecuencia que cualquier otro escritor del AT (unas 85 veces) no nos ha dejado ninguna duda sobre el futuro divino de Israel. Aunque se reprochaba constantemente a la nación por no estar a la altura de su elevado llamamiento como pueblo escogido de Dios, su restauración final estaba asegurada más allá de toda duda.

El siguiente recorrido por el mensaje de Isaías se pondrá en contacto con el trasfondo en el que Jesús predicó las Buenas Nuevas del Reino:

"***¡Cómo se ha convertido en prostituta la ciudad fiel!*** [Jerusalén] ***Llena estaba de derecho, y en ella habitaba la justicia; pero ahora la habitan homicidas... Tus magistrados son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ama el soborno y va tras las recompensas. No defienden al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda***" (***Isaías1:21, 23***).

Llegará el tiempo de que Dios castigue a Su pueblo por su apostasía, pero con miras a refinarlos y rehabilitarlos:

"***Volveré mi mano contra ti; te limpiaré de tus escorias como con lejía y quitaré toda tu impureza. Luego restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo. Y después serás llamada Ciudad de Justicia, Urbe Fiel. Sion será redimida con el derecho, y sus arrepentidos con la justicia***" (***Isaías 1:2-27***).

La Condición Actual De Israel

Debe quedar claro que la condición actual de Israel, que ha rechazado en gran medida a su Mesías, no se ajusta a la descripción prometida de la Ciudad Fiel. Pero en los días del Reino Mesiánico todo será cambiado:

"***Acontecerá en los últimos días*** [los días del Mesías] ***que el monte de la casa de Jehovah será establecido como cabeza de los montes, y será elevado más que las colinas; y correrán a él todas las naciones. Muchos pueblos vendrán y dirán: "Venid, subamos al monte de Jehovah, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros caminemos por sus sendas." Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehovah. El juzgará entre las naciones y arbitrará entre muchos***

pueblos. Y convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (***Isaías 2:2-4***).

La sugerencia de que esta profecía se ha realizado en las iglesias (quienes en tiempos de guerra internacional no han dudado en matar a miembros de las mismas iglesias en tierras enemigas) difícilmente puede tomarse en serio. La promesa de un mundo libre de los terrores de la guerra nuclear se encuentra en el corazón de las Buenas Nuevas del Reino de Dios, el Evangelio proclamado por Jesús. El mensaje apunta a un tiempo nunca antes cumplido en los asuntos humanos. Pero, ¿dónde encontraremos el anuncio de las Buenas Nuevas del Reino?

El retorno de Cristo

El NT en todas partes asocia el "***Día del Señor***" con el regreso de Cristo en gloria para establecer el Reino de Dios en la tierra. Es precisamente en ese contexto que se dan las promesas de paz mundial; sin embargo, la paz no se logrará hasta que haya ocurrido un terrible juicio mundial. La condición del mundo en la Segunda Venida será tan impía como en el momento del diluvio: "***y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos***" (***Mateo 24:39***).

"***El día del Señor vendrá sobre todo el que es soberbio y altivo… y será abatido… y solo el Señor será exaltado en ese día… cuando se levante para sacudir la tierra terriblemente… Jerusalén será destruida y Judá caerán... ¡Maldición sobre sus almas! Porque se han pagado mal a sí mismos. Pueblo mío, vuestros líderes os hacen descarriar… Por eso mi pueblo ha ido al cautiverio, porque carece de conocimiento. Sus líderes se mueren de hambre y su pueblo está reseco de sed. Han rechazado la instrucción del Señor de los ejércitos, y despreciado el mensaje de salvación del Santo de Israel***" (de ***Isaías capítulos 3-5***).

El resultado del rechazo de Dios por parte de Israel es una ceguera judicial. Se le dice al profeta:

"***Y dijo: Vé y di a este pueblo: "Oíd bien, pero no entendáis; y mirad bien, pero no comprendáis". Haz insensible el corazón de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se vuelva a mí, y yo lo sane***" (***Isaías 6:9, 10***).

La Predicación Del Mensaje.

Jesús y Pablo reconocieron que esta insensibilidad al Mensaje del Evangelio del Reino sería una reacción típica a su predicación del mensaje (***Mateo 13:14-15; Marcos 4:12; Lucas 8:10; Juan 12:40, Hechos 28:26-27***).

Esta ceguera durará "***Hasta que las ciudades queden desoladas y sin habitantes, y no haya hombres en las casas, y la tierra quede devastada; hasta que Jehovah haya echado lejos a los hombres y sea grande el abandono en medio de la tierra***" (***Isaías 6:11***).

La única esperanza de Israel es el Salvador prometido: "***He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel***" (***Isaías 7:14; Mateo 1:23; ver 2 Corintios 5:19***: "***Dios estaba en Cristo***").

El Hijo prometido se convertirá en un gobernante internacional. Él administrará el primer gobierno mundial exitoso:

"***Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado. Y el gobierno estará sobre sus hombros. Su título será 'Maravilloso', 'consejero', 'Héroe Divino', 'Padre de la Era Mesiánica Venidera'*** [así traducido por las versiones griegas del hebreo], ***'Príncipe de Paz'. No habrá fin para el aumento de su gobierno y la paz. Desde el trono de David reinará y ordenará su Reino, estableciéndolo con juicio y justicia desde entonces y para siempre... El celo del Señor de los Ejércitos hará que esto se cumpla***" (***Isaías 9:6, 7***).

El Israel rebelde primero debe sufrir la calamidad a manos del asirio, a quien Dios usa como una vara de ira, pero:

"***Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sion y en Jerusalén, castigará también el fruto del corazón soberbio del rey de Asiria y la gloria de sus ojos altivos… La Luz de Israel será por fuego; y su Santo por llama que consume y devora en un día sus cardos y sus espinos.***" (***Isaías 10:12, 17***).

El Remanente Sobreviviente

El resultado será que en el futuro Día del Mesías:

"***Acontecerá en aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los golpeó, sino que verdaderamente se apoyarán en Jehovah, el Santo de Israel. ¡Un remanente volverá; un remanente de Jacob volverá al Dios fuerte! … Un retoño brotará del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto. Sobre él reposará el Espíritu de Jehovah: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehovah***" (***Isaías 10:20, 21, 34; 11:1, 2***).

El viejo sueño de la humanidad por la paz mundial se logrará bajo su gobierno:

"***sino que juzgará con justicia a los pobres, y con equidad arbitrará a favor de los afligidos de la tierra. Golpeará la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios dará muerte al impío***" (***Isaías 11:4***).

Pablo cita este pasaje como aplicable a la destrucción del "***Hombre de Pecado***" al regreso de Cristo (***2 Tesalonicenses 2:8)***.

El Gobierno Del Mesías

La paz universal resultará del gobierno del Mesías:

"***Entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se recostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. La vaca y la osa pacerán, y sus crías se recostarán juntas. El león comerá paja como el buey. Un niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y el recién destetado extenderá su mano sobre el escondrijo de la víbora. No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento de Jehovah, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel día que las naciones buscarán a aquel que es la raíz de Isaí y que estará en pie como una bandera para los pueblos, y su morada será gloriosa***" (***Isaías 11:6-10***).

En Aquel Día

La restauración de Israel se llevará a cabo "en aquel día" cuando:

"***Asimismo, acontecerá en aquel día que Jehovah volverá a poner su mano para recobrar el remanente que habrá quedado de su pueblo, desde Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar, Hamat y las costas del mar. El levantará bandera para las naciones, y juntará a los desterrados de Israel. Reunirá a los dispersos de Judá desde los cuatro extremos de la tierra... Jehovah secará la lengua del mar de Egipto. Con el poder de su Espíritu agitará su mano contra el Río; lo partirá en siete brazos y hará que pasen por él con sandalias... En aquel día Israel será tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra. Porque Jehovah de los Ejércitos los bendecirá diciendo: ¡Benditos sean Egipto mi pueblo, Asiria obra de mis manos e Israel mi heredad!***" (***Isaías 11:11, 12, 15; 19:24, 25***).

La liberación milagrosa de Israel provocará una acción de gracias universal a Dios, que ahora estará presente en la tierra en la persona de su vice-regente, Jesús, el Mesías.

La restauración de Israel significará el alivio de la esclavitud infligida sobre ellos por Babilonia: "***Ciertamente Jehovah tendrá misericordia de Jacob y volverá a escoger a Israel. Él les hará reposar en su propia tierra, y a ellos se unirán extranjeros, los cuales se adherirán a la familia de Jacob. Los pueblos los tomarán y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel tomará posesión de ellos en la tierra de Jehovah, como siervos y criadas. Así tomarán cautivos a los que los habían tomado cautivos, y se enseñorearán de sus*** [antiguos ***opresores***]" (***Isaías 14:1, 2***).

Alivio Universal

El Rey de Babilonia, quien antes del regreso del Mesías habrá estado "***que con indignación golpeaba sin tregua a los pueblos y se enseñoreaba de las naciones con furor, persiguiéndolas sin contenerse***" (***Isaías 14:6***). El alivio universal se expresa en un hermoso cuadro de un mundo rescatado de la agitación:

"***Toda la tierra se ha sosegado y está tranquila; han prorrumpido en cánticos***" (***Isaías 14:7***).

"***Entonces en misericordia será establecido un trono*** (del Mesías), ***y sobre él se sentará firmemente en el tabernáculo de David el que juzga, busca el derecho y apresura la justicia ... Jehovah se dará a conocer a Egipto, y en aquel día los egipcios conocerán a Jehovah***" (***Isaías 16:5; 19:21***).

El resultado será la paz internacional entre aquellos que antes eran enemigos: "***Jehovah se dará a conocer a Egipto, y en aquel día los egipcios conocerán a Jehovah. Presentarán sacrificios y ofrendas vegetales; harán votos a Jehovah y los cumplirán. Jehovah herirá a Egipto, pero lo herirá y lo sanará. Se convertirán a Jehovah, quien atenderá a sus súplicas y los sanará. En aquel día habrá un amplio camino desde Egipto hasta Asiria; los asirios entrarán en Egipto, y los egipcios en Asiria. Entonces los egipcios y los asirios servirán a Jehovah***" (***Isaías 19:21-23***).

Las profecías de Isaías (y de los demás profetas) describen con igual claridad tanto la devastación que ocurrirá cuando el Mesías intervenga como la paz que seguirá en su Reino:

"***La tierra será del todo devastada y enteramente saqueada, porque Jehovah ha pronunciado esta palabra. La tierra está de duelo, se reseca; el mundo languidece, se reseca. Languidecen los grandes del pueblo de la tierra. La tierra ha sido profanada por sus habitantes, porque han transgredido las leyes, han falseado el derecho y han quebrantado el pacto eterno. Por esta causa una maldición ha devorado la tierra, y los que la habitan son culpables. Por esta causa han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos … La tierra se tambaleará del todo como un borracho***" (***Isaías 24:3-6, 20***).

Él Manifestará Su Gloria

Luego, cuando Cristo aparezca a su regreso: "***Estos alzan su voz y cantan gozosos; a la majestad de Jehovah aclaman desde el occidente ... La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, porque Jehovah de los Ejércitos reinará en el monte Sion y en Jerusalén, y la gloria estará ante sus ancianos***" (***Isaías 24:14, 23***).

Habrá un banquete mesiánico para celebrar el triunfo del Mesías (¡la visión inconformista de todo uso del vino como un pecado parecerá extrañamente fuera de lugar!):

"***Sobre este monte Jehovah de los Ejércitos hará a todos los pueblos un banquete de manjares, un banquete de vinos añejos, manjares suculentos y refinados vinos añejos***" (***Isaías 25:6***).

La ceguera será quitada del corazón del pueblo: "***Entonces sobre este monte destruirá la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que está puesto sobre todas las naciones. Destruirá a la muerte para siempre***" (***Isaías 25:7, 8***).

El mundo será instruido para construir un nuevo sistema basado en la justicia, porque "***Porque cuando tus juicios*** [del Mesías] ***se manifiestan en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia***" (***Isaías 26:9***).

Mientras tanto, los santos habrán sido resucitados a la inmortalidad en la Segunda Venida: "***Tus muertos volverán a vivir; los cadáveres se levantarán. ¡Despertad y cantad, oh moradores del polvo! Porque tu rocío es como rocío de luces, y la tierra dará a luz a sus fallecidos***" (***Isaías 26:19)***.

La Nación Milenaria Líder

Israel será rescatado del cautiverio y restaurado como la principal nación milenaria:

"***Israel echará botones y dará flores. Y llenarán la superficie del mundo con su fruto ... será perdonada la iniquidad de Jacob, y esto eliminará su pecado ... Y vosotros, oh hijos de Israel, seréis recogidos uno por uno ... Sucederá en aquel día que se tocará una gran corneta, y vendrán los que habían estado perdidos en la tierra de Asiria y los que habían sido desterrados en la tierra de Egipto. Entonces adorarán a Jehovah en el monte santo, en Jerusalén***" (***Isaías 27:6, 9, 12, 13***).

Seguirá una conversión general de las naciones:

"***En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán desde la oscuridad y las tinieblas. Entonces los humildes volverán a alegrarse en Jehovah, y los más necesitados de los hombres se regocijarán en el Santo de Israel***" (***Isaías 29:18, 19***).

Una Advertencia Para Todos Los Que Se Acercan A Dios

Isaías da la acusación clásica de la religión falsa, una advertencia a todos los que se acercan a Dios: "***Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres***" (***Isaías 29:13***). La posibilidad muy real de intentar adorar a Dios sobre la base de un sistema de creencias no bíblico hecho por el hombre explicará la trágica decepción de los "***No todo el que me dice*** [a Jesús] ***Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día:***

'¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas?" (***Mateo 7:21, 22, Lucas 13:26***). Jesús les responderá diciéndoles que nunca los reconoció como cristianos (***Mateo 7:23, Lucas 13:27***). En el mismo contexto, Jesús había advertido de los falsos profetas que aparecían disfrazados de ovejas (***Mateo 7:15***).

Pablo advirtió que la técnica de Satanás sería predicar otro Jesús, otro Evangelio y ofrecer otro Espíritu (***2 Corintios 11:4***). "Muchos" estarían corrompiendo el Evangelio (***2 Corintios 2:17***). No podría haber una advertencia más seria que esta. La seguridad sólo puede residir en un examen personal de las creencias que uno ha aceptado a la luz de las Escrituras, reconociendo que es fatalmente posible adorar con sinceridad, pero en vano (***Mateo 15:9, Marcos 7:7***). La única adoración aceptable es la que se ofrece "***en Espíritu y en Verdad***", es decir, basada en el sistema de Verdad revelado por la revelación bíblica (***Juan 4:23***).

El Reino Milenario De Dios

Al comienzo del Reino milenario de Dios, muchos llegarán a comprender la Verdad por primera vez: "***Los extraviados de espíritu conocerán el entendimiento, y los murmuradores aprenderán la lección … Ciertamente, oh pueblo de Sion que habitas en Jerusalén, nunca más volverás a llorar. De veras se apiadará de ti al oír la voz de tu clamor; al oírla, te responderá***" (***Isaías 29:24; 30:19***).

El rescate de Israel a través de la intervención de su Mesías implicará la destrucción de su enemigo, el asirio: "***Por la voz del Señor, el asirio que hirió a Israel con vara será abatido. El Señor descenderá*** [comparar. "***El Señor mismo con voz de mando descenderá del cielo…" 1 Tesalonicenses 4:16***] ***y peleará por el monte Sion y por su collado… Entonces caerá Asiria***" (***30:31; 31:4***).

El Mesías Y Los Santos

El Reino de Dios será administrado por el Mesías y los santos:

"***He aquí, un Rey reinará en justicia y los príncipes se enseñorearán en juicio… El espíritu de lo alto será derramado sobre nosotros y el desierto se convertirá en campo fértil… Entonces habitará el juicio en el desierto y la justicia permanecerá en el campo fértil. Y el efecto de la justicia será paz, quietud y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en una habitación de paz, en moradas seguras y lugares de reposo apacibles… El Señor ha llenado a Sión de juicio y de justicia. Y la sabiduría y el conocimiento proporcionarán estabilidad en esos tiempos. Tus ojos verán al Rey en su hermosura... Tus ojos verán a Jerusalén, una habitación tranquila, un tabernáculo que no será derribado. Ninguna de sus estacas será derribada jamás, ni ninguna de sus cuerdas será rota. Pero allí el majestuoso Señor será para nosotros un lugar de anchos ríos y arroyos. Porque el Señor es nuestro gobernante y legislador. El Señor es nuestro Rey; Él nos salvará***" (de los ***capítulos 32, 33***).

Gozo Y Canto

El gozo del Reino Mesiánico será completo:

"***Se alegrarán el desierto y el sequedal. Se regocijará el Arabá y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente; se regocijará en gran manera, y cantará con júbilo ... Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Arabá ... Los rescatados de Jehovah volverán y entrarán en Sion con cánticos. Y sobre sus cabezas habrá alegría perpetua. Alcanzarán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido***" (***Isaías 35:1, 2, 6, 10***).

La Buena Nueva (Evangelio) del Reino de Dios está íntimamente ligada a la salvación en el Reino Mesiánico. El Evangelio es introducido por Juan el Bautista que cita a Isaías. Este último sitúa la "***Una voz proclama: En el desierto***" (***Isaías 40:3***) en un escenario que implica el establecimiento definitivo del Reino de Dios en la tierra. Es a ese gran acontecimiento que Juan y Jesús nos invitan a responder cuando dicen: "***Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado***" (***Mateo 3:2, Marcos 1:14, 15***).

El Gobierno Del Mundo

Así, el gran Reino futuro se hace sentir en la enseñanza de la Iglesia. Es la perspectiva del regreso de Cristo en gloria para inaugurar el Reino en todo el mundo lo que proporciona el estímulo para la esperanza y la resistencia según los escritores del NT. El anuncio y el llamado al arrepentimiento de Juan Bautista implican una advertencia de que el gobierno del mundo debe pasar en última instancia a las manos de aquel a quien le pertenece por derecho, Jesús el Mesías:

"***entonces se manifestará la gloria de Jehovah, y todo mortal juntamente la verá … pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre ... Tú que anuncias la Buena Noticia a Sión, sube a un monte alto. tú que anuncias buenas nuevas. Levanta con fuerza la voz, oh Jerusalén, tú que anuncias buenas nuevas. Levántala; no temas. Di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios! He aquí que el Señor Jehovah vendrá con poder, y su brazo gobernará por él. He aquí que su retribución viene con él, y su obra delante de él***" (***Isaías 40:5-10***).

Luego, el profeta vuelve al tema del siervo sufriente que finalmente triunfa como Rey. Las palabras son verdaderas de Jesús y de los que sufren con él (comparar. "***Si perseveramos, también reinaremos con él***", ***2 Timoteo 2:12***):

"***He aquí mi siervo, a quien sostendré; mi escogido en quien se complace mi alma. Sobre él he puesto mi Espíritu, y él traerá justicia a las naciones. No gritará ni alzará su voz, ni la hará oír en la calle. No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que se está extinguiendo; según la verdad traerá justicia. No se desalentará ni desfallecerá hasta que haya establecido la justicia en la tierra. Y las costas esperarán su ley***" (***Isaías 42:1-4***).

Israel Se Salvará

En los días del Mesías, la casa de Jacob (¡no la Iglesia!) será restaurada:

"***Oh Jacob, siervo mío, derramaré aguas sobre el sediento y torrentes sobre la tierra seca. Derramaré mi espíritu sobre tu simiente y mi bendición sobre tu descendencia. Y brotarán como hierba en medio de las aguas, como sauces junto a corrientes de agua. Israel será salvo en el Señor con una salvación eterna. Nunca más seréis avergonzados ni confundidos... Cantad, oh cielos; regocíjate, oh tierra; prorrumpid en júbilo, oh montes, porque el Señor ha consolado a su pueblo, y de sus afligidos tendrá misericordia***" (44:2-4; 45:17; 49:13).

En el calor de la aflicción pre milenial, Israel creerá que ha sido abandonada, pero:

"***¿Acaso se olvidará la mujer de su bebé, y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque ellas se olviden, yo no me olvidaré de ti Así ha dicho el Señor Jehovah: "He aquí, yo alzaré mi mano hacia las naciones, y levantaré mi bandera a los pueblos. Ellos traerán en su seno a tus hijos, y tus hijas serán***

traídas en hombros … Y sabrá todo mortal que yo soy Jehovah tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob" (***Isaías 49:15, 22, 26***).

El Gran Tema Del Mensaje De Isaías

El establecimiento del reino de Dios, anunciado como la Buena Noticia del Reino de Dios − el Evangelio cristiano − es el gran tema del mensaje de Isaías. Israel sufrirá una calamidad final de la que será rescatada por el regreso de su Mesías:

"***¡Despierta! ¡Despierta! Vístete de tu poder, oh Sion; vístete de tu ropa de gala, oh Jerusalén, ciudad santa. Porque nunca más volverá a entrar en ti ningún incircunciso ni impuro ¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas del bien, del que anuncia la salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!***" (cp. el reino o Reino de Dios, el contenido del Evangelio del NT) (***Isaías 52:1, 7***).

"***Prorrumpid juntas con gritos de júbilo, oh ruinas de Jerusalén, porque Jehovah ha consolado a su pueblo; ha redimido a Jerusalén. Jehovah ha descubierto el brazo de su santidad ante los ojos de todas las naciones. Todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios***" (***Isaías 52:9-10***).

La Conversión Del Mundo Entero

Israel será fundamental en la conversión del mundo entero, y será completamente reivindicada:

"***Dice el Señor Dios que reúne a los desterrados de Israel: Yo reuniré a otros hacia él… Y el redentor vendrá a Sión ya los que se vuelvan de la transgresión en Jacob. La abundancia del mar se te volverá; las riquezas de los gentiles vendrán a ti… En mi ira te herí, pero en mi favor tuve misericordia de ti. Porque la nación y el Reino que no os sirvan, perecerán; a la verdad esas naciones serán arruinadas… Los hijos de los que te afligieron vendrán y se postrarán ante ti. Todos los que te despreciaron se postrarán a tus pies... No se oirá más violencia en tu tierra; no habrá más devastación ni destrucción dentro de tus fronteras... Tu pueblo será todo justo y heredarán la tierra para siempre... Los que hacéis mención del Señor, no os quedéis callados. No le deis descanso hasta que establezca a Jerusalén y la convierta en alabanza en la tierra***" (***Isaías 55:8; 59:20; 60:5, 10, 12, 14, 18, 21; 62:6-7***).

El triunfo de los justos, los fieles elegidos de todas las naciones, se expresa en términos conmovedores: "***Ciertamente, con alegría saldréis y en paz os iréis. Los montes y las colinas irrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán***" (***Isaías 55:12***).

Venga Tu Reino

Con esta herencia de la profecía hebrea, no es de extrañar que Jesús enseñara a los discípulos a orar: "***Venga tu Reino***", y se podría agregar la petición de Isaías:

"***¡Oh, si desgarraras los cielos y descendieras! Ante tu presencia temblarían los montes, como cuando el matorral es abrasado por el fuego o como cuando el fuego hace hervir el agua; para dar a conocer tu nombre a tus adversarios, de modo que las naciones se estremezcan ante tu presencia. Descendiste, haciendo cosas temibles que no esperábamos; ante tu presencia temblaron los montes ... Escuchad la palabra de Jehovah, vosotros los que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos, que os aborrecen y os excluyen por causa de mi nombre, han dicho: Jehovah sea glorificado, y veamos vuestra alegría. Pero***

ellos serán avergonzados ... Porque he aquí que Jehovah vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con ardor y su reprensión con llamas de fuego. Porque Jehovah juzgará con fuego; y con espada, a todo mortal. Muchos serán los que morirán a causa de Jehovah ... Sucederá que de mes en mes y de sábado en sábado vendrá todo mortal para postrarse delante de mí, ha dicho Jehovah. Entonces saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará. Y serán un horror para todo mortal" (***Isaías 64:1-3, 66:5, 15, 16, 23, 24***).

Este es un trasfondo del anuncio del NT de las Buenas Nuevas de la Venida del Reino de Dios (***Marcos 1:14-15, Lucas 4:43***, etc.). Una comprensión de la profecía hebrea es esencial para comprender las expectativas de Jesús y sus contemporáneos. La eliminación del Evangelio de su entorno hebreo conduce inevitablemente a su distorsión. Muchos estudiantes de las Escrituras están leyendo el NT a través del prisma de desarrollos posteriores influenciados por el pensamiento filosófico griego. La pregunta que debe hacerse es si esto fue un desarrollo justo o una deserción de la Verdad original.

El Reino Venidero En Los Salmos

Podemos agregar más información de los Salmos, especialmente aquellos que describen la actividad del Mesías, y que el NT cita con mayor frecuencia como profecías de la carrera de Jesús. El ***Salmo 2*** describe el clímax de la historia cuando el Mesías y sus santos tomarán posesión de los reinos de este mundo (comparar. ***Apocalipsis 11:15***):

"***¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos traman cosas vanas? Se presentan los reyes de la tierra, y los gobernantes consultan unidos contra Jehovah y su ungido, diciendo: ¡Rompamos sus ataduras! ¡Echemos de nosotros sus cuerdas! El que habita en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Entonces les hablará en su ira y los turbará en su furor: ¡Yo he instalado a mi rey en Sion, mi monte santo! Yo declararé el decreto: Jehovah me ha dicho: Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la tierra. Tú los quebrantarás con vara de hierro; como a vasija de alfarero los desmenuzarás. Y ahora, oh reyes, sed sabios; aceptad la corrección, oh gobernantes de la tierra. Servid a Jehovah con temor y alegraos con temblor. Besad al hijo, no sea que se enoje y perdáis el camino; pues se enciende de pronto su ira. ¡Bienaventurados todos los que en él se refugian!"*** (***Salmo 2***).

Él Hace Que Cesen Las Guerras

El salmista tiene el Reino Mesiánico siempre a la vista:

"***Ellos se acordarán y volverán a Jehovah de todos los confines de la tierra. Delante de ti se postrarán todas las familias de las naciones. Porque de Jehovah es el reino, y él se enseñoreará de las naciones***" (***Salmos 22:27, 28***).

"***Él hace cesar las guerras en toda la tierra***" (***Salmos 46:9***).

"***Que sepan que Dios reina en Jacob hasta los confines de la tierra***" (***Salmos 59:13***).

"***Toda la tierra te adorará y te cantará***" (***Salmos 66:4***) …

"***porque tú gobernarás a los pueblos con justicia y gobernarás a las naciones sobre la tierra***" (***Salmos 67:4***).

"***Por causa de tu Templo en Jerusalén, los reyes te traerán presentes***" (***Salmos 68:29***).

"***Él tendrá dominio de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra…Sí, todos los reyes se postrarán delante de Él; todas las naciones le servirán***" (***Salmos 72:8, 11***).

"***Levántate, oh Dios, domina la tierra, porque tú heredarás todas las naciones***" (***Salmos 82:8***).

"***Porque Él viene a gobernar la tierra. El regirá el mundo con justicia, y los pueblos con su verdad***" (***Salmos 96:13***). (Pablo cita este salmo al pueblo de Atenas como una profecía del regreso de Jesús para reinar en el Reino: ***Hechos 17:31***).

"***El Señor está reinando. Que la tierra se regocije***" (***Salmos 97:1***).

"***Se ha acordado para siempre de su pacto, del mensaje que mandó a mil generaciones, del pacto que hizo con Abraham, y de su juramento con Isaac… diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán, la porción de tu heredad"*** (***Salmos 105:8-11***).

Siéntate A Mi Diestra Hasta Que...

Los escritores del NT constantemente afirman que Jesús se sienta a la diestra del Padre, desde la ascensión hasta la Segunda Venida. En ese momento volverá a gobernar en su Reino. El ***Salmo 110***, que previó este plan para exaltar al Mesías y luego enviarlo de regreso a la tierra, es el salmo favorito del NT:

"***El Señor*** [Dios, el Padre, el Dios Único, ***1 Corintios 8:6***] ***dijo a mi*** [David] ***señor*** [el Mesías]***, 'Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. El Señor enviará desde Sion tu poderoso cetro. Domina en medio de tus enemigos … El Señor a tu diestra herirá reyes en el día de su ira***" (***Salmos 110:1, 2, 5***).

El salmista ora por la Segunda Venida, como lo hizo Isaías: "***Oh Jehovah, inclina tus cielos y desciende***" (***Salmos 144:5***). "***¡Aleluya! Cantad a Jehovah un cántico nuevo; sea su alabanza en la congregación de los fieles. Alégrese Israel en su Hacedor; gócense en su Rey los hijos de Sion. Alaben su nombre con danzas; canten al son del pandero y de la lira. Porque Jehovah se agrada de su pueblo, a los humildes adornará con salvación. Los fieles se regocijarán con gloria; cantarán desde sus camas. Exalten a Dios con sus gargantas, y con espada de dos filos en sus manos, para tomar venganza de las naciones y dar castigo a los pueblos, para aprisionar a los reyes con grilletes y a sus nobles con cadenas de hierro, para ejecutar en ellos la sentencia escrita. El será esplendor para todos sus fieles. ¡Aleluya!***" (***Salmos 149).***

El Trono De David

Así, el Salmo segundo y el Salmo segundo desde el final (***149***) contienen el mismo mensaje central sobre el Reino. El trono de David es la principal preocupación del ***Salmo 72***, que cierra el segundo libro de los Salmos (los Salmos se dividen en la Biblia hebrea en 5 libros). El ***Salmo 89*** cierra el tercer libro y trata principalmente del trono davídico. El Reino es el tema de los ***Salmos 96-100*** y *102*. El ***Salmo 2***, que contiene el término Mesías ("Su ungido"), se cita a menudo en el ***libro de Apocalipsis*** (***12:5; 11:18***: "***Las naciones se enojaron***"; ***19,15***: Cristo implementando la "***vara de hierro***" mesiánica; ***2,27***: la promesa de soberanía para los santos).

No es sorprendente, aunque asombrosamente desconocido para la mayoría de los feligreses, que el triunfo del Mesías en su Reino venidero sea el tema subyacente de la proclamación del NT de las Buenas Nuevas del Reino (el Evangelio):

"***Este*** [Jesús] ***será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob*** [¡no la Iglesia! La Iglesia reina con él, ***2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 5:10; 3:21; 2:26; 20:1-6***] ***para siempre, y de su reino no habrá fin***" (***Lucas 1:32-33***).

"***Pero él les dijo: "Me es necesario anunciar el evangelio del reino de Dios a otras ciudades también, porque para esto he sido enviado***" (***Lucas 4:43***).

Bendito Sea El Rey Que Viene

Ante la mención de la palabra "***salvación***" (***Lucas 19:9***), "***por cuanto estaba cerca de Jerusalén y porque ellos pensaban que inmediatamente habría de ser manifestado el reino de Dios***" (***Lucas 19:11***). Jesús entonces explicó que debe partir a su Padre y luego regresar investido del poder para gobernar en el Reino (***Lucas 19:11-27***). Cuando entró en Jerusalén, "***Ellos decían: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!***" (***Lucas 19:38***).

"***¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David!***" (***Marcos 11:10***). "***Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!***" (***Juan 12:13***). Entonces los fariseos le dijeron a Jesús que reprendiera a sus discípulos (¡no a los judíos ignorantes!) por su fervor mesiánico, que no estaba en lo más mínimo fuera de lugar: "***Os digo que si éstos*** [mis discípulos] c***allan, las piedras gritarán*** [de alegría]" (***Lucas 19:40***).

Estos episodios muestran el profundo mesianismo del NT y subrayan el hecho de que Jesús era en verdad el Mesías, el Hijo del Dios vivo. Sobre esa roca sólida se construirá la Iglesia del NT. Una iglesia que niega la Segunda Venida y el reinado del Mesías en una tierra renovada está fundada sobre arena.

Jesús compartiría la herencia del Reino y el dominio sobre la tierra con sus discípulos: "***De cierto os digo que, en el tiempo de la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel***" (***Mateo 19:28; Lucas 22:28-30***).

El Corazón Del Nuevo Pacto

Esta promesa forma el corazón mismo del Nuevo Pacto (comparar. ***Lucas 22:29***: "***Yo, pues, dispongo para vosotros un reino, como mi Padre lo dispuso para mí***". El verbo griego "dispuso" es la raíz del sustantivo traducido "pacto").

"***¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?***" (***1 Corintios 6:2***). "***¡Ojalá reinaseis, para que nosotros reináramos*** [el aoristo, 'reinarsmos' es ingresivo]***, también con vosotros!***" (***1 Corintios 4:8***). "***Si perseveramos, también reinaremos con él***" (***2 Timoteo 2:12***). "***¿cómo no nos dará gratuitamente también con él todas las cosas?***" (***Romanos 8:32***). "[Los santos] ***reinarán sobre la tierra***" (***Apocalipsis 5:10***). Se sentarán con Cristo en su trono (***Apocalipsis 3:21***), recibirán poder sobre las naciones (***Apocalipsis 2:26***) y reinarán con él por mil años (*Apocalipsis 20:4*). "***Los mansos heredarán la tierra***" (***Mateo 5:5***) (¡no desaparecer al cielo!). La promesa a Abraham y su descendencia fue que heredarían el mundo (***Romanos 4:13***).

En vista de este impresionante dato bíblico, ¿alguien se atreverá a criticar a los Apóstoles cuando les preguntan: "***Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?***" (***Hechos 1:6***).

Pedro arrojó luz sobre esta cuestión en su segundo sermón a los primeros convertidos a la Iglesia cristiana. Instó al arrepentimiento, "***y que él envíe al Cristo, a Jesús, quien os fue previamente designado. A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos***" (***Hechos 3:20, 21***).

Para Reinar Con El Mesías

El destino de la Iglesia es reinar con el Mesías sobre el Israel restaurado y el mundo. El remanente sobreviviente de Israel formará el núcleo de la población mundial destinada a vivir en la Nueva Era que será inaugurada por la llegada del Mesías. Habrá sobrevivientes de todas las naciones que vivirán para ver el amanecer de una nueva era de civilización en la que la guerra internacional será una reliquia de la historia pasada, y no más, como ahora, una amenaza siempre presente. En ese Nuevo Mundo habrá una Iglesia fundada sobre la adoración del único Dios, el Padre (***1 Corintios 8:6, Zacarías 14:9***), a través de Su Hijo, Jesús, el Cristo.

La tierra será reorganizada bajo una teocracia administrada por el Mesías y sus seguidores, los fieles de los tiempos del AT y del NT. En la resurrección, se les otorgará la inmortalidad en cuerpos transformados, animados por el espíritu (***1 Corintios 15:23, 42-55***). Esta transformación ocurrirá tanto para los cristianos muertos como para los cristianos que sobrevivan en la carne en la Segunda Venida (1 Tesalonicenses 4:13 y siguientes). ¡No habrá un "éxtasis antes de la tribulación" siete años antes del fin! Todos los creyentes serán arrebatados (raptados) para encontrarse con Jesús y luego descender con él a la tierra en el momento en que venga en poder y gloria, "dando venganza a los que no obedecen al evangelio" (***2 Tesalonicenses. 2:7-9***).

Tal es el futuro divino anunciado por los profetas y por el mismo Jesús. Tal es también el Evangelio del Reino de Dios (o Reino de los Cielos; los términos son enteramente sinónimos, comparar. ***Mateo 3:2*** con ***Marcos 1:14-15***) confiado a la Iglesia. ¿Por qué las iglesias se han vuelto tan silenciosas sobre esto, el destino glorioso de los cristianos y la única esperanza del mundo?